

44 Premio Nobel para un disidente

El primer premio Nobel de Literatura para un escritor chino recayó el pasado 12 de octubre en Gao Xingjian, un despreciable disidente, “gusano” o activista traidor para el todopoderoso régimen comunista chino, y para nosotros en Venezuela sencillamente un desconocido.

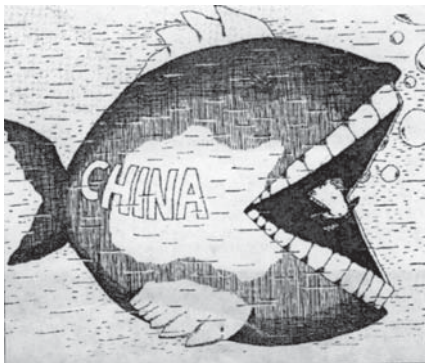
100 AÑOS DE PREMIOS NOBEL

El famoso galardón sueco acaba de cumplir su primer siglo de existencia. Para quienes han llegado a recibirlo en Estocolmo el premio ha implicado un largo viaje. Para ninguno de ellos es un golpe de suerte ni el ganarse de la noche a la mañana una lotería o kino. Es una orquídea cultivada con esmero en la oquedad oscura de una roca o una rara planta, que sobrevive por años y con escasa agua, junto a las dunas de algún desierto. El Nobel en alguna de las ramas de la ciencia, en letras, en procesos de paz, es el reconocimiento —a veces tardío— a méritos acumulados por una larga paciencia de investigación, de escritura, de diplomacia. En el campo de las varias ciencias llama la atención el excesivo favoritismo que viene dándose en el otorgamiento del premio a los norteamericanos, así como antes de la segunda guerra mundial era para los europeos. En los últimos 30 años, de los 70 laureados 40 han sido estadounidenses, aunque algunos de ellos nacidos en otro país. Acerca de éste predominio una periodista preguntó recientemente a Phillip Schewe, miembro del Instituto Americano de Física, si se debía a que los norteamericanos eran más inteligentes. Su respuesta fue: “Probablemente no. Creo que se debe a que hay más dinero involucrado en investigación”. En letras y paz, los premios Nobel se han venido distribuyendo más ampliamente por todos los continentes y aun

países de poca significación mundial, como es el caso de García Márquez (Colombia), Arias (Costa Rica), Rigoberta Menchú (Guatemala), Carlos Belo y Ramos Horta (Timor Oriental). Sin embargo, los últimos cinco Nobel de Literatura han sido todos para europeos: 1999 Günther Grass (Alemania); 1998 José Saramago (Portugal); 1997 Darío Fo (Italia); 1996 Wislawa Szymborska (Polonia), 1995 Seamus Heaney (Irlanda).

UN NOBEL PARA LA OTRA ORILLA

“*La otra orilla*” es el título de una obra de Gao que fue prohibida por el Gobierno chino. Fue el nombre escogido por la prestigiosa Editorial Norma de Colombia para una interesante colección de contraste radical de autores y opiniones. Para el régimen comunista chino, “la otra orilla” es todo el mundo occidental, burgués, capitalista. Para los gobernantes chinos, Gao no es un artista ni un buen escritor, sino un activista desafecto al régimen, aunque nunca militó abiertamente en la oposición. No puede descartarse, por consiguiente, que en el otorgamiento del premio a Gao por la Academia sueca haya contado el propósito no sólo de distinguir a un escritor con suficientes méritos propios, sino también el exaltar al exilio chino y fustigar al régimen comunista de Beijing por sus acciones represivas y violación de derechos humanos. Algo así



como la canonización pública de varias decenas de mártires chinos que fueron víctimas del régimen comunista, que hace poco Juan Pablo II^o llevó a cabo, en la Plaza de San Pedro, cuando precisamente la República Popular China celebraba ese domingo sus 50 años.

VIAJE DE GAO A LA MONTAÑA DEL ALMA

• GAO XINGJIAN nació en la provincia de Jianxi en 1940. Hace más de 40 años se inició como periodista y está escribiendo poesías, novelas y obras de teatro. Es además pintor. Durante la Revolución Cultural de 1966 a 1979, cuando los “guardias rojos” purgaron implacablemente a quienes por su inteligencia o méritos consideraban “burgueses” (así consideraban a Den-Xiao-Ping), Gao estuvo internado en un campo de trabajos forzados, donde fue obligado a destruir todos sus escritos, varias novelas, estudios sobre la estética y quince obras de teatro. Es difícil imaginar la tragedia personal y familiar que significa el que un escritor tenga que hacer desaparecer sus obras –fruto amado de muchos años– porque no son del gusto del régimen de turno, o tenga que escribirlas desde una cárcel. Gao era ya conocido en China y el exterior por sus obras teatrales como “*Señal de Alarma*” (Jueduixinhao) y “*La Parada del autobús*” (Chenzhan). Gao abandonó el Partido comunista y se convirtió en disidente a raíz de la masacre de la Plaza de Tiannamen, junio 1989, cuando el gobierno aplastó con tanques el naciente movimiento democrático de jóvenes universitarios. Ese año se exilió en Francia, donde publicó en francés su obra cumbre “*La Montaña del Alma*”, y desde hace 2 años tiene ciudadanía francesa.

• “LA MONTAÑA DEL ALMA” (Lingshan), publicada en francés en 1994, parece ser su obra cumbre. Es una especie de odisea china de alguien en búsqueda de respuestas, de paz interior y sobre todo de libertad. Toma la forma de un largo viaje a lo largo del río Yagtzé, por una majestuosa geografía china, hasta llegar a una montaña mítica, cuna de una antiquísima cultura, donde el viajero espera encontrar la solución a sus enigmas. Es una especie de diario de viaje, mezclado con una serie de fábulas, historias de amor, confrontaciones políticas y reflexiones filosóficas. Como bien

advierte el autorizado crítico literario colombiano, Leopoldo Villar Borda, hay dos influjos advertibles en esta obra, que recomiendan su calidad. El primero, “*Viaje al Oeste*”, clásica novela china del siglo XVI, atribuida a Wu Cheng’en y considerada en China como el Don Quijote en nuestro mundo hispánico o Hamlet en el angloparlante. Cuenta la aventura de un monje que recorre China hacia occidente, sufre toda suerte de pruebas y tormentos, y finalmente logra descubrir las escrituras escondidas en una montaña inaccesible, cuyas cumbres rozan el cielo. El otro influjo es el de Lu Xun, padre de la literatura china contemporánea, cuyo lenguaje conciso y refinado parece haber sido asimilado por el nuevo Nobel. Como Lu Xun, Gao trasmite la ideas y describe las imágenes con frases cortas y palabras precisas. Ediciones del Bronce, que pertenece al grupo Planeta, ofrece tenernos la edición española para comienzos del 2001, y será uno de nuestros más leídos y provechosos best sellers. Seguro que tras un recorrido por aldeas y etnias de la China profunda (más honda que la comunista actual), podremos tocar la Montaña mágica, donde se aplacan todas las tensiones que el pernicioso Yo provoca en cada uno de nosotros.

FRONTERA, 6 noviembre 2000